

LA ESPERANZA DE LA FAMILIA

*Diálogo con el
Cardenal Gerhard-Ludwig Müller*

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • 2014

ÍNDICE GENERAL

| | <i>Págs.</i> |
|----------------------------------|--------------|
| | <hr/> |
| Presentación | IX |
| Prefacio del editor | XIII |
| La esperanza de la familia | 3 |

PRESENTACIÓN

Tenemos que agradecer a la BAC la publicación de esta entrevista. Pero, de manera especial, hemos de agradecer al cardenal Müller la claridad con la que se ha expresado acerca de los problemas que afectan actualmente a la familia cristiana.

La cuestión de la participación en los sacramentos de los casados divorciados y vueltos a casar, nos va a obligar a repensar en su conjunto la situación del sacramento del matrimonio en nuestras Iglesias y, más ampliamente, la autenticidad del proceso de Iniciación Cristiana de nuestros jóvenes.

Los sacramentos son celebraciones de fe en las que la fe de los fieles se funde con la fe tradicional y comunitaria de la Iglesia. En el sacramento del matrimonio los fieles cristianos, varón y mujer, celebran con la Iglesia la fe en el amor de Dios presente y operante en ellos como miembros de la Iglesia y colaboradores de Dios en la multiplicación de la humanidad y de la Iglesia de la salvación.

Si hubo tiempos en los que podíamos dar la fe por supuesta, hoy no podemos hacerlo

porque vivimos en tiempos de secularización y de increencia. No podemos ignorar la existencia de bautizados sin fe, que no aceptan en su integridad la visión cristiana del matrimonio y de la familia.

El principal problema que tenemos en la Iglesia a propósito de la familia no es el pequeño número de los divorciados recasados que desean acercarse a la comunión eucarística. El problema más grave que tenemos es el gran número de bautizados que se casan civilmente y el gran número de bautizados y casados sacramentalmente que no viven su matrimonio ni su vida matrimonial de acuerdo con la vida cristiana y las enseñanzas de la Iglesia, como iconos vivientes del amor de Cristo a su Iglesia presente y actuante en el mundo.

Sin fe no se puede celebrar válidamente un sacramento. Por eso, en nuestro mundo, la preparación para el sacramento del matrimonio comienza en la conversión cristiana de los adolescentes y en la formación religiosa y moral de los jóvenes.

Es posible que la lectura de este pequeño libro no le resulte fácil a algunas personas. Los sacerdotes y los educadores cristianos harán bien en leerlo despacio y ponderar bien todo lo que contiene. En él, el cardenal Müller nos da ideas y sugerencias para repensar con hondura y serenidad estas cuestiones dentro de la tradición y de la comu-

nión de la Iglesia. Con ello nos hace un gran servicio.

Madrid, 29 de junio de 2014,
solemnidad de san Pedro y san Pablo

Cardenal Fernando SEBASTIÁN
Arzobispo emérito de Pamplona
Obispo emérito de Tudela

PREFACIO DEL EDITOR

«La esperanza de la familia». El genitivo da lugar a diversas interpretaciones: una esperanza para la familia, una esperanza que se funda en la familia o incluso una esperanza que es la misma familia... La intención de este pequeño libro es afrontar la pregunta que el Santo Padre ha planteado convocando un Sínodo Extraordinario sobre la familia para octubre de 2014, es decir, la cuestión de los «desafíos pastorales de la familia». Para hacerlo, el camino que han tratado de recorrer las preguntas planteadas al Cardenal Prefecto para la Doctrina de la Fe es el *camino de la esperanza* y no, en primer lugar, el de los problemas. La familia, podríamos decir, es en primer término la solución, no el problema. De ahí que el título escogido haga referencia al hecho de que la familia, la Iglesia doméstica, es fuente de esperanza y que necesita, precisamente, ser fortalecida en su misión, es decir, volver a recordar lo que ella es: «Familia, sé lo que eres».

El Cardenal Prefecto para la Doctrina de la Fe, Gerhard-Ludwig Müller, acogió con disponibilidad la idea de dialogar sobre la

familia. El texto recoge básicamente cuanto emergió en el diálogo que el Director General de la BAC, P. Carlos Granados, tuvo con el Sr. Cardenal en su despacho de la Congregación para la Doctrina de la Fe el pasado mes de junio de 2014. El texto ha sido luego revisado por él mismo. La pregunta sobre la familia nacía y se formulaba, obviamente, en el marco del próximo Sínodo de la Familia. Pero se quiso plantear también en un marco más amplio, en el cual los interrogantes urgentes no ocultaran el fondo y la profundidad del tema.

La idea de este diálogo nació de una preocupación pastoral por hacer más comprensible a los fieles cristianos el sentido de lo que en estos días se escucha y se comenta (a menudo en medios de prensa con poca información real) sobre el próximo Sínodo. Las palabras del Prefecto para la Doctrina de la Fe iluminan el marco en el que emergen los interrogantes de hoy sobre la familia; en su lectura atenta aparece cómo la fe es verdadera luz que resitúa los problemas en su verdadero centro.

La BAC quiere agradecer al cardenal Müller la acogida que dio a nuestra iniciativa, la cercanía manifestada en todo momento y el cedernos su tiempo para realizar la entrevista y revisar luego el texto en su conjunto.

Carlos GRANADOS
Director General de la BAC